

Por decisión de Luis Valenciano recibí de la Academia Alfonso X el Sabio el encargo de contestar a su discurso de recepción. Lo que para mí es honor y preocupación, porque no me abandona el temor de si sabré corresponder a lo que su amistad me brinda y obliga.

Ahora, al redactar estas páginas y decidir la línea a seguir, he optado por apartarme de la tradicional, tanto porque en recepciones anteriores en esta Academia ha habido innovaciones, como porque parece ya fuera de lugar mantener uno de los dos aspectos que acostumbraban a tener estos discursos de contestación: unas veces el intento de realizar una biografía exhaustiva, en que predominaban los datos, fechas, distinciones, publicaciones, etc., etc., del Académico electo; otras, las de abordar el mismo tema del discurso de ingreso, con un comentario general, intrascendente, o, por el contrario, profundizar en el mismo, con nuevas aportaciones que, a veces, resultaban abrumadoras para el Académico entrante, cuando no inoportunas.

El Dr. Luis Valenciano ha escrito para su discurso en la Academia, unos *Datos para la historia de la asistencia psiquiátrica en Murcia*, de los que uno no puede valorar desde su oficio más que la historia, donde Valenciano ha escogido esta parcela de la salud mental. Junto a la historia, la generación y la semblanza. Por ello he procurado seguir en lo posible a un historiador medieval, cuya obra es de permanente magisterio. Me refiero a Fernán Pérez de Guzmán y a sus extraordinarias *Generaciones y Semblanzas*. De aquí las tres vertientes de mi intervención: el discurso, la generación y la semblanza.

La Psiquiatría, en su acepción más etimológica, no es otra que la curación del alma, del alma cuitada o enferma que ha perdido la razón. ¿Cómo se cura? ¿Cómo se vuelve a equilibrar aquello que anteriormente se descompensara? Desde esta asistencia, el doctor Valenciano va situando sus datos como búsqueda clarificadora de uno de los tiempos



murcianos: el que se refiere a la asistencia psiquiátrica. La historia es siempre cambiante y en la sucesión de los años puede continuarse una larga época con otra apretada y urgente. El doctor Valenciano arranca desde las Casas de Misericordia hasta el Hospital Psiquiátrico, siempre desde esa entrega cordial que es el dato, vinculado a la historia murciana desde el punto de vista de la enfermedad. La pérdida de la salud del cuerpo puede ser grave, pero nunca tanto como la pérdida de la salud del alma en su capacidad de entendimiento, que puede ir desde el triste hasta el desalmado.

Valenciano ha puesto en línea expresiva la sucesión del tiempo, de los tiempos que han situado la enfermedad mental en los más diversos regímenes hospitalarios, los pacientes formando parte de un establecimiento en cuyo recinto viven su enfermedad. Casa de Misericordia, Refugio, Asilo, Manicomio, Hospital Psiquiátrico, son denominaciones que van relevándose, teniendo cada una de ellas su particular perfil expresivo dentro de su arranque semejante.

El Dr. Valenciano nos acaba de entregar unos datos para la historia de la salud mental en Murcia como razón de una asistencia psiquiátrica, una historia que no tiene principio ni fin. Y en ella, como hilo conductor no visible, yace y queda, haciendo sentir su presencia, todo un mundo, cuyo silencioso existir no deja huella singular, sino la pluralidad de una humanidad dolorida y ansiosa, olvidada de los más y sólo comprendida por aquellos pocos que, siguiendo a Protágoras al definir al hombre como medida de todas las cosas, atienden a los que son mientras son y a los que no son mientras no son.

Pero intencionadamente Luis Valenciano se detiene en 1911. Lo justifica por lo que tiene de cambio, de novedad. Es el año en que muere el Dr. Bernabé Guerrero Caballero, el primer psiquiatra que con plena capacidad dirige el Manicomio Provincial. La justificación es válida. Al Dr. Guerrero sucedería D. Luis Gómez García y a éste el Dr. Román Alberca. Sobre ambos, Valenciano podía haber dicho muchas cosas, pero, de haberlas dicho, hubiera tenido que llegar hasta Luis Valenciano. Y Luis Valenciano no ha querido hacer autobiografía, ser protagonista.

Su tajante corte me impide a mí hablar del Manicomio que yo pude conocer en los nueve años que fui Diputado Visitador, así como quienes eran en su cometido científico y humano Luis Valenciano y Román Alberca, Antonio Sabater y Raimundo Muñoz. Pero esta historia es una más de ese "mar de historias", que a la manera de Fernán Pérez de Guzmán puede hacerse de la vida del Dr. Valenciano. Incluso me imposibilita hablar de lo que llamo "la sublevación de Luis Valenciano", lo cual sucedió el último día que pisé el Manicomio. Con lo que vengo a decir



que Luis Valenciano queda obligado a completar su historia hasta 1975.

Ahora, en un segundo plano, surge una fecha. Es la de 1927. Hace pocos meses oímos aquí el discurso de ingreso de Francisco Javier Díez de Revenga Torres y aprendimos mucho de lo que fue la generación literaria de 1927 y su relación con las revistas murcianas de aquellos años. Al mismo tiempo que se editaban estas revistas, se publicaba el primer trabajo de Luis Valenciano Gayá. Su título: *Consideraciones sobre dos casos de atrofia muscular progresiva*. 1927 no es sólo una fecha que bautiza a una generación literaria, porque hay otra, más amplia, que es la que ofrece un ancho horizonte humanístico, en la que entra, por su condición profesional de antropólogo y psiquiatra Luis Valenciano. Es una generación histórica, a la que podemos denominar así para destacar de la literatura la realidad científica, necesaria en la metodología de la Historia desde la perspectiva de las generaciones.

La condición intelectual y humana del Dr. Valenciano está inserta plenamente en esa generación, que ha sido creadora de los conceptos de mayor claridad y vigencia en la cultura europea. Por esa misma perspectiva de la Historia, donde los años cuentan y como matiz que perfila la personalidad de Luis Valenciano, es, por la fecha de su nacimiento, de los más jóvenes de dicha generación. Y, acaso por la fidelidad a esa realidad temporal, ha conservado esta condición para mantenerla en el paso de los años, con una actividad vital y deportiva que no ha dejado nunca de causar impresión.

No hace muchos días que Luis Valenciano nos hablaba en el aula magna de la Facultad de Filosofía y Letras de psicología del deporte, de los beneficios que reportaba para la vida intelectual, cuanto suponía para el conocimiento humano y para la convivencia. Había mucho de autobiografía en su disertación y la hubo más en el coloquio que siguió a continuación.

Viviendo y mirando, estudiando y observando cuanto los acontecimientos le han deparado, ha integrado en el mundo de la ciencia la conmovedora realidad humana en la diversidad de aspectos que destacan en sus obras, en su quehacer y en su conducta, en su forma de ser y de hacer, a la manera de los grandes humanistas, porque Luis Valenciano es, como en el poema de Juan Ramón, "quien sabe del revés de cada hora".

Como experiencia personal puedo recordar aquí algunas de sus proyecciones junto a esta atención al deporte, práctico y científico y como noble condición de vida, de las que sólo quiero dejar constancia. Acabamos de oírle historiando la asistencia del enfermo mental en Murcia, y Valenciano, que conoce bien a Ortega, lo ha hecho siguiendo su certera



afirmación de que “volvemos la vista atrás, precisamente porque lo primero es mirar hacia adelante”. En este mismo salón, cuando efectuó su ingreso en la R. Academia de Medicina, puso de manifiesto la profundidad de su saber en un tema de su especialidad: *El delirio paranoide y la razón vital*. No soy yo el llamado a comentar siquiera el valor y novedad de su aportación, lo que ya hizo Román Alberca en su discurso de contestación, y, como éste, otros muchos estudios que le han llevado a a ocupar el puesto destacado que por derecho le pertenece en la Psiquiatría española.

Por otra parte Luis Valenciano ha desplegado las grandes alas del humanismo para ocuparse, como antropólogo de Arte y de Literatura, en tanto que conservaba para el estudio de la Naturaleza y del Paisaje sus percepciones sensoriales que le llegaban con luz plena en su entusiasmo por la vida abierta y deportiva.

Y, de esta forma, nuestro Académico continúa la gloriosa tradición de grandes científicos españoles, cuya vida conoce bien, y de una generación en que todo era cultura humanizada, capacidad de comunicación, de convivencia, de entender y entenderse, de comprender y de exigirse a sí mismos. Una generación que podría hacer suya la afirmación de Paúl Valéry de que “la mayor libertad nace del mayor rigor”.

Y, en tercer lugar, la semblanza. Me voy a permitir una innovación, no sin cierta vacilación, pues la novedad, lo no visto, lleva siempre consigo lo imprevisto y lo que se improvisa implica riesgo, inseguridad y posible error. Pero voy a arriesgarme. Es el de intentar trazar la semblanza, breve y concisa, de Luis Valenciano, con palabras de Fernán Pérez de Guzmán, tomadas, aquí y allá, de sus *Generaciones y Semblanzas*. Palabras medievales que, como la edad media cronológica del hombre, son por comprensivas y llenas de humanidad, las más cercanas al acierto.

Fue este... don Luis... de buena altura e de fuertes miembros, caluo, el rostro grande, la nariz alta; buen cauallero, cuerdo e bien razonado, de grande esfuerço... buen amigo e cierto con sus amigos... Como quier que verdadero e cierto fuese en sus fechos, pero, o por manera de alegría o por fazer gusajado a los que con el estauan, contaua algunas vezes cosas estrañas e maravillosas que auia bisto...; muy franco e graçioso e acogedor de los buenos... de boz rezia e tal que mostraua bien la audaçia e rigor de su coraçon. Fue grant dotor e onbre de grant entendimiento... de sutil ingenio, bien razonado e amigable conuersaçion... muy cortes e mesurado e tanto llano e igual a todos e por la franqueza e liberalidad que ouo, fue muy amado...

Amó mucho su linaje... e allegó con grande amor a sus parientes... muy alegre e de grant conpañia con los suyos, ca jamas sabia estar solo,



sino entre todos los suyos... Pasó por diuersas fortunas, prosperas e aduersas: ca algunas vezes ouo grant lugar e otras vezes pasó por grandes trabaios... Alcanzó muy grant estado, uestiase muy bien e, aun en la madura hedat, amó mucho... Si verdat es que una de las cosas en que la fortuna del onbre se parece es en auer buena muger, por çierto éste ouo esta graçia...

Tenia honrada casa, ponía muy buena mesa, entendía mas que dezía... De grant discriçion e que sienpre fizo sus fechos con bueno e maduro conseio. Auía grande voluntat... e cualquier onbre que se da mucho a una cosa, nesçesario es que alcance algo della... porque todos los que se sienten dispuestos e suficièntes a alguna obra e acto, su propia virtud los punje e estimula a la exercitar e usar, ca apenas aurá onbre alguno bien dispuesto a un ofiçio que non se deleyte en lo usar...

Muy mesurado e llano en su palabra... el era ome que fablaua cuerda e razonadamente e auía conoçimiento de los omes... e de buena conuersaçión, e de grant conçiencia, e que temía mucho a Dios. Amó mucho las çiençias, diose mucho a los libros e estorias tanto como quier que el fuese asaz cauallero e de grant discriçion en la platica del mundo pero naturalmente fue muy inclinado a las çiençias e con esto grant parte del tienpo ocupaua en leer e estudiar, non en obras de derecho, sinon filosofia e estorias.

Tan sutil e alto ingenio auía, que ligeramente aprendía cualquier çiençia e arte a que se daua, ansi que bien pareçio que lo auía a natura... Y ansi este amor de las escrituras non se deteniendo en las çiençias notables e católicas, dexose correr algunas... artes de adevinar e interpretar sueños e estornudos e señales e otras tales que nin a catolico christiano conuenian... Sabía hablar muchas lenguas... fue onbre de grant coraçon e asaz esforçado...

Hasta aquí Fernán Pérez de Guzmán. A esta semblanza de tipo medieval bien podrían añadirse muchos otros datos actuales, humanos y científicos que podrían perfilar de forma más acusada la personalidad de Luis Valenciano. Pero siempre sería incompleta. Por ello la semblanza queda inacabada, como tantas otras obras humanas.

Debo terminar y no sin expresar antes mi felicitación a su esposa, que tan eficaz ayuda le ha prestado en esta tarea, igual que en tantas otras de la vida de Luis Valenciano, y a sus hijos, a quienes en sus distintas proyecciones vitales siempre llega la luz y el ejemplo paterno.

Y ahora, como síntesis de cuanto queda dicho, en nombre de la Academia Alfonso X el Sabio decir a Luis Valenciano: Bienvenido.



BIBLIOGRAFIA DE LUIS VALENCIANO GAYA

- Consideraciones sobre dos casos de atrofia muscular progresiva.—(en colaboración con R. Bueno). Siglo Médico.—Tomo 79. Núm. 3820. 1927.
- Las glándulas suprarrenales en la melancolía de involución.— Archv. de Neurobiol. Tomo IX. Núm. 3.—1929.
- Tratamiento de las esquizofrenias.—Archiv. Neurob. Tomo XIII. Núm. 1933.
- Sobre las psicosis de la infancia no demenciales.—Archiv. Neurob. Tomo XIII.—Núms. 4-5-6.—1933.
- La influencia de la morfina sobre los mecanismos glucorreguladores.— (en colaboración con L. Ortega).—Archiv. Neurob. Tomo XIV. Núm. 2.—1934.
- Sobre el empleo y mecanismo de acción de la insulina en la desmorfización.—Anales de Medic. Interna.—Tomo IV. Núm. 2.—1935.
- El problema del contagio natural de la malaria inoculada.— (en colab. con J. Sempau).—Arch. Neurob. Tomo XV. Núm. 2.—1935.
- Prensa e Higiene Mental.—En el libro "Vida Moderna e Higiene Mental".—Publicaciones de la Liga Españ. de H. Mental.—Madrid. 1935.
- Herencia e Higiene Mental.—En el libro "Causa y tratamiento de las enfermedades mentales" Publ. de la Liga Españ. de H. Mental.—Madrid, 1936.
- Sobre la personalidad de los morfínistas.—Archiv. de Neurob. Tomo XVI. Números 3-6.—1936.
- Valor de las nuevas orientaciones antropológicas para la psicoterapia.—Archiv. Neurob. Tomo XVI. Núm. 3-6.—1936.
- Nuevos puntos de vista en el problema de las epilepsias.—Acta Españ. de Neurol. y Psiquiatría.—Año I. Núm. 2.—1940.
- Modernas tendencias terapéuticas en psiquiatría.—Publicación de la Real Academia de Medicina de Murcia.—1942.
- Los factores psíquicos en la patogénesis de la hipertensión esencial.—Publ. del Colegio Oficial de Médicos de Murcia.—1943.
- Prólogo a la traducción del autor del "Manual de Psiquiatría Infantil de la pubertad y de la adolescencia", de M. Tramer.—Morata.—Madrid.—1946.
- Prólogo a la traducción del autor del libro "Problemas de patopsicología y de psiquiatría clínica" de K. Schneider.—Morata, Madrid.—1947.
- Enfermedad de Sturge-Weber.—(en colab. con P. M. Inchaurrendieta) Rev. Esp. de Oto-Neuro etc. Núm. 34.—1947.
- Contribución al estudio de los síndromes hipotalámicos.—Boletín del Instit. de Pat. Médica.—Vol. III, Núm. 8.—1948.
- Karl Bonhöffer.—Necrología.—Rev. de Psicol. General y Aplicada, núm. 11. 1949.
- Afecciones vasculares poco frecuentes del cerebro y sus cubiertas.—Anales de la Real Academia de Medicina de Murcia.—1951.



- Vivencia e influjo del paisaje.—Public. de la Real Sociedad Económica de Amigos del País.—Murcia.—1952.
- Distribución geográfica y características de las neuropatías heredo-familiares en España.—(Ponencia al III Congreso de Neuropsiquiatría.—Santiago, 1952.) (En colab. con R. Bueno).
- Sobre la frecuencia de la enfermedad de Huntington en el este de España. Actas de la II Reunión Médica de Levante, Murcia.—1954.
- Higiene Mental: Contenido, posibilidades y límites.—Archiv. de Neurob. Tomo XVII, Núm. 3.—1954.
- Federico Balart y Vicente Medina.—Un análisis del amor y la pena.— Public. de la Universidad de Murcia.—1957.
- El síndrome paranoide a la luz de la concepción antropológica de Ortega y Gasset.—Rev. de Psicol. General y Aplicada.—Vol. XII.—Núm. 44.—1957.
- Das paranoide Syndrome im Lichte anthropologischer Auffassungen Ortega y Gasset.—En el libro "Das paranoide Syndrome in anthropologischer Sicht". Springer, Berlín.—1958.
- Estudios de dinámica de los grupos sociales.—Actas de la Sociedad Españ. de Psicología V. Reunión, Madrid.—1959.
- Valor de las ideas antropológicas de Ortega y Gasset para la psicoterapia.—Archiv. Neurob. Tomo XXII. Núm. 3.—1959.
- La Higiene Mental en España.—A Criança Portuguesa.—Año XIX.—1960.
- Contribución a la organización psiquiátrica española.—Archiv. Neurob.—Tomo XXIII. Núm. 1.—1960.
- Contribución al Plan Nacional de Salud Mental.—Archiv. Neurol.—Tomo XXIII. Núm. 2.—1960.
- El problema del alcoholismo y las psicosis alcohólicas.—V Reunión Médica de Levante.—Cuenca.—1960.—(en colaboración con F. Román Moreno).
- El delirio paranoide y la razón vital.—Discurso de Ingreso en la Real Academia de Medicina de Murcia.—1960.—(Aparece también en Archiv. de Neurob.—Tomo XXIV.—Núm. 2 y 3.—1961).
- Hygiene Mental des groupes sociaux.—Resumen de las "Actas del VI Congreso Internacional de Salud Mental".—París.—1961.
- Servicios Psiquiátricos.—Su estructura total.—Archiv. Neurob.—Tomo XXV.—Núm. 3.—1962.
- Equilibrio electrolítico en la esquizofrenia.—En el libro "Alteraciones electrolíticas en Medicina".—Colegio Oficial de Médicos.—Murcia.—1963.
- Sociometría y pronóstico social-laboral.—Actas del I Congreso Nacional de Psicología.—Madrid.—1963.
- Pablo de la Vega.—Necrología.—Archiv. Neurob.—Tomo XXVIII.—Núm. 1.—1965.
- Láfora el hombre.—Archiv. Neurob.—Tomo XXVIII.—Núm. 4.—1965.
- Problemas Médico-forenses de las psicosis delirantes.—En el libro "Psiquiatría y Derecho Penal".—Biblioteca Tecnos de Estudios Jurídicos.—Madrid.—1965.
- Las motivaciones inconscientes en la elección profesional.—Rev. de Psicología General y Aplicada.—Vol. XXI. Núm. 81.—1966.
- Encuesta de alcoholismo en Murcia.—(en colab. con F. Román Moreno y R. Muñoz). En el libro "Estudio epidemiológico sobre alcoholismo en España". Publicaciones del P.A.N.A.P., Madrid.—1966.



- La periodicidad en las psicosis endógenas.—Archiv. Neurob.—Tomo XXIX.—Número 1.—1966.
- Román Alberca Lorente.—Necrología.—Boletín IBYS, Año XXIV.—Núm. 2.—1967.
- La estructura del Hospital Psiquiátrico.—Rev. de Psiquia. y Psico. Médica.—Tomo VIII. Núm. 1.—1967.
- El problema de la epileptización de los esquizofrénicos tratados por electrochoque.—(en colab. con R. Alberca, F. R. Moreno e I. Vera).—Rev. Españ. de Oto-Neuro-Oftalmología y Neurocirug.—Vol. XXVI.—Núm. 153-154.—1967.
- Psiquiatría y Derecho Penal.—Arch. Neurob.—Tomo XXXI, Núm. 3.—1968.
- La psiquiatría y el mundo social.—Folia Neuropsiq, del Sur y Sureste de España.—Vol. III.—Núm. 2.—1968.
- Discurso Inaugural del X. Congreso Nacional de Neuropsiquiatría, Barcelona. En el Libro de Actas, 1969.
- Los trabajos psiquiátricos de Miguel Prados Such.—Archiv. Neurob. Tomo XXXII. Núm. 4.—1969.
- Introducción a la psicopatología de la confianza.—Publ. de la Real Academia de Murcia, Discurso inaugural.—Murcia.—1969.
- Dinámica de la neurosis y su tratamiento.—Introducción y síntesis a una Mesa Redonda en el "Symposium Internacional" sobre el tema.—Madrid.—1969.—(Aparece el libro de Actas en 1973).
- La tesis de la psicosis única en la actualidad.—En el libro próstumo de Bartolomé Llopis.—"Introducción dialéctica a la psicopatología".—Morata, Madrid. 1970.
- La depresión como enfermedad somática.—Rev. de Psicol. General y Aplicada.—Vol. XXVII.—Núm. 114-115.
- La colaboración del médico general antes y después de la hospitalización psiquiátrica.—(En colab. con A. Sabater y F. R. Moreno). En el Libro "El papel del médico general en los Servicios de Salud Mental".— Publicaciones P.A.N.A.P. Madrid.—1970.
- Control de los enfermos dados de alta en el Hospital Psiquiátrico de Murcia (en colab. con J. Romero Tarifa y A. Fernández Moreno). En el libro "Mesa redonda sobre Problemas y necesidades terapéuticas del enfermo psiquiátrico ambulatorio".—Leganes.— Publicación de Sandoz.—1970.
- Discurso Inaugural del XI. Congreso Nacional de Neuropsiquiatría.—Málaga.— Libro de Actas.—1971.
- Marañón, Médico.—Sesión Homenaje.—Noticias Médicas.—Año V. Núm. 744.—1971.
- Aspectos psiquiátricos de la epilepsia.—En el I Curso monográfico sobre epilepsias.—Córdoba.—Mundo Hospitalario, 5 de abril de 1971.
- La vivencia pictórica normal y patológica.—Bol. de la Sociedad Española de Psiquiatría.—Vol. IV. Núm. 1-2.—1971.
- Germain Psiquiatra.—Boletín de la Sociedad de Psiquiatría.—Vol. V.—Núm. 6.—1971.
- Prólogo a la versión española del libro "Esquizofrenia y Ciclotimia" dirigido por G. Huber, Morata, Madrid.—1972.
- Para un estudio de la personalidad del Dr. Lafora.—Archiv. Neurob. Tomo XXXV.—Núm. 2.—1972



- La ciclotimia en nuestra zona.—Libro de Actas de la X Reunión de la Soc. de Medicina y Cirug. de Levante.—Castellón, 1971.—Aparece en 1973.
- El Profesor Nieto, hace 40 años.—En el libro "Dimensiones de la psiquiatría contemporánea", México.—1973.
- Mira y la Asociación Española de Neuropsiquiatras.—Rev. del Dep. Psiquiat. Facultad de Medicina de Barcelona.—Vol. 1. Núm. 1.—1973.
- José M.^a Villacian, Psiquiatra.—Sesión homenaje de la Real Academia de Medicina de Valladolid.—Archv. Neurob. XXXVI. Núm. 3.—1973 (Aparece también en las Actas de dicha Academia de 1973).
- Sobre la clasificación internacional de los trastornos mentales.—En el libro "Reunión de expertos en nosología psiquiátrica".—Public. de la Asociación Española de Neuropsiquiatría.—Madrid.—1973.
- Encefalopatía hipertensiva.—En el libro "I Symposium Nacional de Hipertensión arterial", Murcia.—1973.
- La concepción de la psiquiatría del Prof. Nieto.—Phronesis. Núm. 13.—1974.
- Origen y desarrollo de la psiquiatría madrileña.—Conf. en el IV Congreso de Historia de la Medicina.—Granada.—1973.—Rev. de Psicología General y Aplicada.—Vol. XXIX. Núm. 126.—1974.
- Las polémicas periodísticas del Dr. Lófora.—Archiv. de Neurob. Tomo XXXVI. Núm. 4 y Tomo XXXVII, Núm. 1.—1973 y 1974.
- Jerónimo Molina Núñez. Psiquiatra y Psicoanalista.—En Rev. Españ. de Psicoterapia Analítica.—Número Especial. Agosto 1974.
- Sexualidad y ciclotimia.—Sexual médica.—1974.

LIBRO :

- La Asistencia al enfermo mental.—Pueyo, Madrid, 1933.

TRADUCCIONES :

- El pronóstico de las psicosis endógenas.—F. Mauz.—Morata, Madrid, 1931.
- La personalidad de los atléticos.—E. Kretschmer y W. Enke.—Morata, Madrid, 1942.
- Psiquiatría infantil.—M. Tramer.—Morata, Madrid.—1946.
- Problemas de psicopatología y de psiquiatría clínica.—K. Schneider.—Morata, Madrid, 1947.
- La psicología de C. G. Jung.—J. Jacobi.— (Revisión y ampliación para la 2.^a edición española.—1.^a Edición traducción de J. M. Sacristán).—Espasa-Calpe. Madrid.—1963.

